



¿Año nuevo en Irak?

(Publicado en ABC, 5 de enero de 2007)

Rafael L. Bardají

En letra impresa n° 674

5 de enero de 2007

En los próximos días, George W. Bush hará pública formalmente su nueva estrategia hacia Irak. Todos quienes han celebrado la muerte de los «neocons» quedarán ampliamente frustrados: el presidente americano no va a seguir las recomendaciones de la comisión Baker (retirada escalonada), ni las demandas demócratas (retirada ya), ni la visión de los actuales mandos militares (seguir igual). Por el contrario, va a adoptar las ideas que han sido impulsadas por los apresuradamente dados por muertos neoconservadores. Va a incrementar las tropas en Irak. Como les dijo hace nada a sus generales, «quiero una estrategia para vencer, no una para huir».

¿Por qué otra vez los «neocons»? Porque, a diferencia de todos sus detractores, son los únicos, como ya pasó el 11-S, que le ofrecen al presidente americano una posibilidad de victoria. Los demás se resig-

nan a que Irak sea un nuevo Vietnam. Pero Bush hijo no quiere repetir los errores de guerras pasadas.

Por eso no es casualidad que lo que vaya a decir el presidente sobre lo que hay que hacer, además de adornarlo con conceptos nobles pero extraños a los europeos (honor, sacrificio, aguante), se base en las ideas elaboradas en el «think-tank» que se considera la cuna del neoconservadurismo, el «American Enterprise Institute», y se hayan estado publicando en el semanario estrella de esa corriente política, el «Weekly Standard» de William Kristol. La idea básica es aumentar las tropas en una cifra entre 30.000 y 50.000 soldados, concentrar su despliegue inicialmente en la capital y poner el énfasis en combatir la inseguridad más que en formar al ejército iraquí. Cosas, hay que admitirlo, que los neoco-

nonservadores han defendido desde el verano de 2003.

Ahora bien, el presidente Bush no es un ideólogo, sino un político, y necesita lograr los apoyos necesarios, no sólo ganar

la batalla de las ideas. De los demócratas poco puede esperar y de entre los suyos, sólo el presidenciable McCain se ha mostrado a favor. Pero al menos ya cuenta con un buen plan.